



EL SECRETARIO GENERAL

16 de enero de 2020

Mi querido Don Javier:

Me llena de orgullo y alegría hacerle llegar mis mejores deseos con ocasión de su centésimo cumpleaños.

Tengo el honor de ocupar el mismo cargo que usted desempeñó con tanta dignidad y dedicación desde principios de la década de 1980 hasta sus últimos momentos como Secretario General, en 1991, con los históricos Acuerdos de Paz de El Salvador. A menudo he reflexionado sobre su ejemplo y experiencia para inspirarme y orientarme. Esta coincidencia de circunstancias se ve aún más reforzada por el profundo afecto y los estrechos lazos familiares que sé que mantiene con mi país.

Puede estar seguro de que hablo en nombre de todas las personas que trabajan en las Naciones Unidas al expresarle nuestra gratitud por sus numerosas contribuciones como Secretario General durante un período que comprendió tanto la Guerra Fría como una nueva era que brindó a la Organización la oportunidad de ser cada vez más activa.

Su vida ha abarcado no solo un siglo, sino también toda la historia de las Naciones Unidas, que se remonta a su participación en la primera sesión de la Asamblea General en 1946. Ahora que las Naciones Unidas celebran su septuagésimo quinto aniversario, quienes trabajamos actualmente en la Organización nos esforzamos cada día por aprovechar su impresionante legado.

Reciba mis mejores deseos y los de todo el personal de las Naciones Unidas en esta trascendental ocasión.

Atentamente,

Con un afecto muy cordial

António Guterres

Don Javier Perez de Cuellar
Lima